

Edén de lirios

Traté de plantar en este sueño
un lirio que nunca brotaría,
en su lugar nació una rosa negra
en cuyo tallo agudas espinas dolían.

Un amor muerto e ilusorio,
arraigado por el titubeo constante
de mi corazón frente al espejo.
«No eres más que nadie»
resonaba en mi pensamiento.

Pero en ese vacío onírico,
de lirios morados repleto,
un majestuoso jardín se alzaba,
lejos de tu flor azabache
que no asestaba sino puñaladas.

Mi sueño es ingenuo
por no atender a su razón de ser;
y tu semilla, venenosa,
por tu falsa honradez.

«Soy de cristal» me dijiste,
con tus ojos clavados en mi espíritu.
Una mentira que tú te creíste
para purificar tus infames actos.

Ante mis ojos se resquebraja
tu máscara de inocencia.

Detrás asoma, con vergüenza,
la culpa que compartes con mi inconsciencia.

Ahora exploraré el edén de lirios,
donde si bien puedo extraviarme,
mi corazón latirá con brío.´

Miguel Cabeza López
2º Bachillerato A

*Mención de honor del XX Concurso de Poesía
del IES Juan de Aréjula. Modalidad B.*